

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION  
En Madrid por la mañana ó por la noche  
1'50 PESETA AL MES  
En Provincias, 6 pesetas trimestre,  
Estranjero y Ultramar, 12 pesetas trimestre.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS  
En todas las ediciones y en el «Diario»  
UNA PESETA LINEA  
Se reciben exclusivamente en esta admnistracion y en las oficinas de la SOCIEDAD ANONIMA DE ANUNCIOS, Príncipe, 17.

AÑO XXXIII NUM 8846

MADRID DOMINGO 11 DE JUNIO DE 1882.

OFICINAS: MAYOR 120

A.—CARRERA DE SAN JERONIMO.—34.  
**PERRO PACO**  
Polka con su historia y retrato de Paco.  
34, CARRERA DE SAN JERONIMO, 34.

SOLITARIA.—RECOMENDAMOS LOS  
Solitarios de Sevillan, el unico Vermitico  
reconocido infalible.

4.—CALLE DEL CORREO.—4.  
**POLKA PERRO PACO**  
con su retrato, historia, amores etc., se  
regala. Ved anuncio.—4, Correo, 4.

**CORONAS PRIMERA COMUNION**  
para San Luis de los Franceses. Montu as  
para sombreros. Se lavan, tñen y rizan  
plumas.—6, Valverde, 6, Guaiterio Kuhn.

**EDICION DE LA TARDE**  
DE AYER 10 DE JUNIO.

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta  
tarde los siguientes DESPACHOS TELE-  
GRAFICOS:

Singapore, 7.  
Hoy ha llegado á este puerto el vapor  
correo del marques de Campo Espartero  
y continúa su viaje, sin novedad,  
para la Peninsula.

Port-Saïd, 8.  
Hoy ha llegado á este puerto el vapor  
correo del marques de Campo Espartero  
y continúa su viaje, sin novedad,  
para Manila.

Puerto-Rico, 8.  
Hoy ha llegado á este puerto el vapor  
correo del marques de Campo Espartero  
y continúa su viaje, sin novedad.

Londres, 10.  
Cámara de los Comunes.—El señor  
J. D. B. D. subsecretario de negocios  
extranjeros, contestando á un diputado  
dice que el gobierno opina que el khedive,  
cuya conducta es perfectamente  
honrada y noble, tiene el derecho á  
un oyo completo de Inglaterra y de las  
demás grandes potencias, así como de  
la Puerta.

Añade que sentiria tener que creer  
en la posibilidad de un ultraje contra  
la persona del khedive; pero confía  
que esto no sucederá.

Cámara de los lores.—El conde de  
Granville, ministro de Negocios  
extranjeros, desmiente la noticia de que  
parte de la escuadra vaya á abandonar  
Alejandria.

Londres, 10.  
Continúa la agitacion en Irlanda.  
Ayer se cometieron en aquella isla  
tres homicidios por cuestiones agrarias.

Paris, 10.  
Ha llamado en extremo la atencion y  
es objeto de muchos comentarios el  
resultado de la comision de presupuestos  
de ayer de la Cámara de diputados  
aplazando indefinidamente la cuestion  
de sueldo á los españoles víctimas de  
los sucesos de Saida.

Londres, 10.  
Se ha publicado la correspondencia  
diplomática sobre la cuestion de Egipto  
hasta el 6 de febrero último.

El Sr. Gambetta espresa en 15 de  
diciembre al embajador de Inglaterra  
en Paris la ansiedad que sentia en vista  
de la situacion de Egipto.

Al mismo tiempo insistia en la necesi-  
dad de mantener la union entre Fran-  
cia é Inglaterra y de cortar de un vez  
las intrigas de la Sublime Puerta.

Ambas potencias debian ponerse de  
acuerdo á fin de estar preparadas

para una accion inmediata en caso ne-  
cesario.  
El resultado de las negociaciones fué  
la nota del 31 de enero.

Reconocense en ella los graves incon-  
venientes de una ocupacion anglo-  
francesa en Egipto, lo cual escitaria  
las sospechas y los celos de las potencias  
y podria dar lugar á serias com-  
plicaciones.

Sostiene que la ocupacion del Egipto  
por tropas otomanas seria un gran  
mal, pero no cree que esto originase  
grandes peligros políticos.

Las notas francesas posteriores á esta  
están firmadas ya por el Sr. Freycinet.  
Declara este que no quiere la inter-  
vencion armada en Egipto por Francia é  
Inglaterra, separada ó consensuativa-  
mente, y rechaza con energia los pro-  
yectos de intervencion turca.—Pavia.

El corresponsal del Times en Madrid  
dirige á la Iberia la siguiente manifes-  
tacion:

«Los acreedores del extranjero, en  
cambio de renunciar al 50 por 100 de su  
capital y al 40 por 100 de su interes, á  
perpetuidad, reciben una bonificacion  
insuficiente que asegura á España la  
verdadera unificacion y arreglo de su  
deuda.»

El diputado gallego Sr. Pardo Bel-  
monte presentará hoy una enmienda  
que suscriben con el diputado de As-  
turias y de Canarias, pidiendo que los  
pueblos de las provincias citadas no  
contribuyan como tipo máximo sobre el  
que ya satisficieron en 1 de diciembre,  
más que con un 25 por 100 durante  
el actual trimestre y todo el año econó-  
mico de 1882 á 83.

Se ha repartido el tomo XXXI de la  
Popular y acreditada obra *Figuras y  
Figuras*, que con tan buen éxito viene  
publicando en esta corte el distin-  
guido escritor D. Angel M. Sevillan.  
Contiene este tomo las biografias de los  
Sres. Rojo Arias, G. Sot y Artines,  
Ramirez y Silveira (D. Manuel).

El *Liberal* propone al señor ministro  
de Fomento, en vista del brillante éxito  
de la exposicion Pedagógica, que el Es-  
tado organice otra de carácter nacional.  
El diario democrático elogia el celo,  
la actividad y la iniciativa del Fomen-  
to de las Artes y de la comision orga-  
nizadora que preside el ex-diputado  
D. José Hilario Sanchez. Bien merecen  
las clases obreras los aplausos que les  
tributa la prensa.

Préviamente invitados por el señor  
director del *Dia*, se reunieron anoche en  
la redaccion del colega, representantes de  
la mayor parte de los periódicos po-  
líticos de la corte, con objeto de discutir  
los medios de establecer un servicio  
telefónico, que ponga en comunicacion á  
las redacciones de periódicos, con todos  
los centros oficiales.

Después de una breve discusion, se  
aprobó por unanimidad la idea de pro-  
ceder á la realizacion de tan útil me-  
dida, nombrándose al efecto dos comi-  
siones, una técnica y otra administrativa,  
que entiendan en los medios de dar forma  
al pensamiento, en beneficio de las  
publicaciones per oídicas.

La comision que entiende en el pro-  
yecto de ley de organizacion provin-  
cial, estuvo anoche reunida durante  
tres horas, dejando casi terminada su  
tarea. Pero de propósito no la ulimo  
antes de conocer las observaciones que

tengan á bien hacer los señores diputa-  
dos acerca de sus disposiciones, y al  
efecto ha citado para esa noche en audi-  
encia pública á los que deseen con-  
currir con el fin indicado.

La comision se reunirá en la nueva y  
media, y segun costumbre en el salon  
de presupuestos.

El articulado de la proposicion del  
Sr. Labra reproduce textualmente la  
ley de febrero de 1873, aboliendo la es-  
clavitud en Puerto-Rico, y las declara-  
ciones hechas en febrero de 1882 por  
los Sres. Leon y Castillo y Balaguer.

Contra lo que pudiera creerse, los de-  
mógrafos as demógrafos no se muestran  
satisfechos, segun noticias del *Diario*,  
de la campaña que un importante diario  
democrático ha comenzado en la obra de la  
formacion de una extrema izquierda y  
bajo la jefatura del señor duque de la  
Torre.

Parece confirmarse la noticia del  
próximo viaje del rey Humberto á la  
corte de Alemania, con objeto de apa-  
rir al último nieto del emperador  
Guillermo, nacido el día 6 del pasado  
mes de mayo.

El ruidoso proceso de la duquesa de  
Chaulnes contra la duquesa de Chre-  
vres, ha tenido su desenvolvimiento.  
El tribunal ha fallado á favor de la  
segunda, confirmando en la tutela de  
sus nietos, conforme á la decision adop-  
tada en consejo de familia contra la  
muera, señora duquesa de Chaulnes.

La sociedad Abolicionista, en virtud  
de consulta de letrados, ha tomado un  
acuerdo. Discútese en Cuba si los 70.000  
negros que no aparecen inscritos en el  
censo de 1870, son ó no esclavos. Los  
abolicionistas pretenden que no, fun-  
dándose en los artículos 33 y 41 de la ley  
contra la trata.

La sociedad ha acordado entablar  
querrela criminal contra los que retien-  
gan en su poder esos esclavos. Es decir,  
que avocará el conocimiento del asunto  
el tribunal Supremo.

Los periódicos de Santander refieren  
hoy una accion digna de ser contada.

Una mendiga que recorría las calles  
pidiendo limosna, se encontró una car-  
tera con varios documentos y 600 reales  
en valores.

Inmediatamente fué á entregar el ha-  
llazgo á la alcaldia, y habiendo pare-  
cido el dueño, este reconoció á la pobre,  
que se llama Manuela Martiño  
Villa.

Tambien el alcalde accidental, señor  
Bolaño, la autorizó para pedir limosna  
por la ciudad y pueblos del ayunta-  
miento, entregándole una gratificacion.

Los funerales que ha costado el  
ayuntamiento de Praga (Huesca) por el  
alma del que fué diputado por el distrito  
de hijo adoptivo y predileto de  
aquel pueblo S. D. Eugenio Barron,  
han sido sumptuosos, habiendo acudido  
el municipio en masa y casi todos los  
vecinos del partido judicial, dando así  
la última prueba de cariño al Sr. Bar-  
ron.

El acto fué presidido por el alcalde y  
los Sres. Ruyat, ex-senador, y Nogueras,  
ex-diputado.

Los periódicos de Palma llegados hoy  
dan algunas noticias, en su última ho-  
ra, de los sucesos ocurridos en aquella  
poblacion con motivo de los embargos.  
A las once y media se presentaron los

comisionados en la tienda del Sr. Obrador  
con el objeto de llevar á cabo el  
embargo, que no pudieron efectuar.

Más de quinientas personas de todas  
clases y condiciones se armaron en la  
puerta de la casa y siguieron hasta  
las oficinas del Ban o á los comisiona-  
dos y auxiliares, dando gritos y pronun-  
ciando palabras que no pueden re-  
producirse.

La presencia de un inspector y varios  
individuos del cuerpo de orden público  
fué suficiente para imponer silencio á  
los ahorradores.

El auxiliar de la comision recibió al-  
gunos golpes, teniendo que refugiarse  
en una casa particular.

Un gentío inmenso invadió la plaza  
de Abastos y la plaza de Cort, habiendo  
salido algunas parejas armadas de la  
guardia civil.

Han fallecido:  
En Cádiz, el señor D. Fernando Fernan-  
dez y Garcia y la señora doña Con-  
cepcion Niel y Garabís de Lloyd Thom-  
as, hermana política del alcalde don  
Enrique del Toro.

Sid Abel el Kerin Briscia, enviado de  
S. M. Schefferiana, es de mediana es-  
tatura, aspecto agrado, y representa  
tener unos 60 años de edad. Lleva un  
juque blanco con turbante y babucha  
morunas, y la acompaña un secretario  
y el jefe de las misiones en Marruecos,  
Fray José Lerchundi.

Sid-Abel el Kerin conoce ya nuestro  
país, porque ha residido en Cádiz y en  
otros puntos de Andalucía varias tem-  
poradas.

Al *Siglo Futuro* no le ha hecho mu-  
cha gracia una noticia que ha publica-  
do LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
anunciando que en las listas de las per-  
sonas que van á informarse del estado  
en que se encuentra el jurado tradi-  
cionalista Sr. Opiz de Zarate, figuran  
los nombres de los más res, etables in-  
dividuos de la Union Católica.

Comentando esta noticia, dice el dia-  
rio carlista:

«A la cual, á Dios gracias, no pertene-  
ce, ni ha pertenecido nuestro querido  
amigo el Sr. Ortiz de Zarate, á quien  
Dios quiera devolver la salud para con-  
suelo de su familia y amigos y bien de  
su patria.»

«Que afan de meterse los respetables  
individuos de la Union Católica en to-  
das partes!»

«Los respetables individuos de la Union  
Católica son muy dueños de preguntar  
y manifestar interés por la salud de  
nuestro querido amigo, seguros de que  
su familia se lo agradecerá.»

«Pero que conste que no son sus ami-  
gos políticos.»

«La Iberia comenta la declaracion del  
diario tradicionalista, en las siguientes  
lineas:

«¿Qué idea tendrá el *Siglo Futuro* de  
los católicos de la Union cuando no les  
concede el derecho de practicar una  
de las obras de Misericordia?»

«Y el *Globo* añade:

«Pero, hombre, por Dios, déjales Vd.  
meterse en el Congreso á preguntar por  
el estado de salud del Sr. Ortiz de Za-  
rate.»

«Del *Siglo Futuro* se puede decir que  
no quiere de los mestizos ni la uncion.»

Dice un periódico de Barcelona:

«Una distincion señaladísima acaba  
de ser objeto del ilustrado jurisco-  
nulto D. Salvador Viada y Vilaseca, re-  
nunciando á la adicencia de Barcelo-  
na y autor de varias obras y comen-

tarios sobre asuntos de jurisprudencia.  
El presidente de la república de Hondu-  
ras, D. Marco Aurelio Soto, le ha re-  
mitido directamente y con una dedica-  
tor á que le honra, todos los Códigos de  
aquel Estado recientemente publicados  
y que se hallan divididos en esta for-  
ma: Código civil, Código penal, Código  
de procedimiento, Código de comercio  
y Código de minería. Cada uno de ellos  
consta de un volumen y todos es un es-  
meradamente impresos en el país de  
que proceden.

Más si el obsequio constituye en sí  
una gloria honrosa para el Sr. Viada y  
Vilaseca, de ser aun para él más sa-  
tisfactorio que dicho obsequio el con-  
sistiendo de los libros que ha recibido.  
Como es natural, en ellos se halla el dic-  
tamen de la comision de Códigos, y de  
él se des-ende que no han sido los tra-  
bajos del Sr. Viada y Vilaseca los que  
méritos han informado la conducta de  
la misma comision que los cita con fre-  
cuencia, acompañándolos de frases en-  
comiásticas y copiándolos literalmente  
por fragmentos extensísimos.»

La comision del Senado encargada  
de informar el proyecto de ley sobre  
Sanidad, ha emitido un dictamen que  
es objeto de sinceros elogios por parte  
de las clases á quienes afecta la refor-  
ma. Recientemente hemos publicado  
la parte dispositiva de la ley, á ruego  
de muchos directores de Sanidad.

El ponente designado por la comi-  
sion de la alta Cámara, fué el ilustrado  
doctor Calleja, quien consultó previa-  
mente con sus dignísimos compañeros,  
antes de redactar el dictamen que, como  
hemos dicho, está siendo objeto de  
grandes encomios.

Nos dice nuestro corresponsal en Pa-  
ris, que ha sido muy elogiado el retra-  
to de S. M. el rey, que por encargo de  
la duquesa de Fernán-Núñez, y con des-  
tino al alacio de la nueva embajada,  
ha ejecutado en esta corte el primer  
restaurador del museo Nacional de  
Pinturas:

«El retrato de tamaño natural, y el  
rey aparece vestido con el nuevo uni-  
forme de gran gala de capitán general,  
ostentando sobre su pecho el Toison de  
oro (sin el collar), el gran cordón de  
la Legion de Honor y dos pequeñas me-  
dallas, apoyando ligeramente su mano  
izquierda en una mesa, que sostienen  
arrogantes leones, y sobre la cual se  
ven el bas on de mando y el casco cu-  
bierto de plumas.»

«No recordamos haber visto cuadro  
alguno en que esté más fielmente repre-  
sentado el jefe del Estado, y nos sorpre-  
nta el agrado que tanto carencia de  
alteraciones que, con pretensiones más  
ó menos admisibles, tienden á favore-  
cer lo que se es, y á esta rigida dis-  
posicion se debe la severidad que sin  
afectacion marcada en ningun toque ni  
estilo da carácter al cuadro, y tan o es  
así, que resulta al primer golpe de vista  
el dominio con que el joven monarca  
visto el uniforme á semejanza de los  
que, familiarizados con él por largos  
años de carrera, se avienen mal con  
otro traje.»

«El tono general del lienzo es precioso,  
su colorido es elente y la ejecucion  
revela esa libertad que solo es peculiar  
al que es maestro en el arte.»

«No pudimos leer la firma, ni nos atre-  
vimos á preguntar; pero si, como nos  
dijeron más tarde, la obra se de á el  
primer restaurador de nuestro Museo  
Nacional de Pinura, queremos consi-  
gnar aquí nuestro aplauso para el distin-

guido jóven y artista, así como una fe-  
licitacion espresa al inteligente du-  
que de Fernán-Núñez, que ha demo-  
strado una vez más en esta ocasion y con  
este motivo, conocer el personal artís-  
tico de nuestra patria.»

Así lo ha consignado un periódico.

Un periódico se hace eco de una noti-  
cia trasnochada. Su que que anochó  
ha tenido lugar un banquete de intimidad  
al cual han concurrido varios consti-  
tucionales disidentes, donde se adop-  
taron acuerdos de importancia.

El colega se refiere sin duda alguna,  
al esplendido banquete que hace algu-  
nos días ofreció el Sr. Linarés Rivas á  
los diputados de la mayoría que si-  
guieron su conducta en una votacion re-  
ciente; pero el acto no revistió el carac-  
ter político que se le supone, ni adop-  
taron acuerdos de ninguna clase limi-  
tando lo comunales á consignar  
nuevas demostraciones de amistad y  
carino hacia el anfitrión.

Segun nuestras noticias asistieron al  
banquete indicado los señores Rodrí-  
guez (D. Daniel), Moreno Perez, Ro-  
driguez Seoane, Plarco Belmonte, Ro-  
driguez Rey, Blanco Rajon y Quiroga  
Ballesteros.

El diputado demócrata Sr. Canalejas  
propone, en la sesion de esta tarde,  
recordar á la mesa la discusion del  
dictamen sobre el juramento, y pedir  
al gobierno la inmediata discusion del  
proyecto creando la carga de justicia  
á favor de doña Isabel II.

El lunes se leerá en el Congreso el  
dictamen de la comision sobre organi-  
zacion provincial.

El conocido publicista y orador ame-  
ricano D. Héctor J. Varela, consul ge-  
neral de la república Argentina, ha ita  
en la misma casa de la calle del Prin-  
cipe, en que el día 12 debe inaugurarse  
el Centro Militar.

Con este motivo ha dirigido una co-  
municacion al general Riquelme, re-  
sidente de dicho centro, diciéndole que  
como un modesto homenaje de simpa-  
tía hacia el ejército español, el día de  
la inauguracion izará la bandera argen-  
tina sobre el escudo del consulado ge-  
neral.»

En presencia de esta galantería, que  
tiende á fortalecer los lazos de sincera  
amistad que hoy nos ligan á la repú-  
blica Argentina, el presidente del Centro  
Militar ha contestado con una comuni-  
cacion al Sr. Varela, en la que entre  
otras cosas, le dice:

«El interes y el entusiasmo con que  
V. E., dignísimo representante de la  
república Argentina, viene asociándose  
de antiguo á todas las expansiones y  
progresos de nuestro país, revelan que  
se alienta en V. E. un corazón generoso y  
vivamente interesado en el esplendor y  
ventura de nuestra patria.»

«En la sola circunstancia bastaria para  
que yo, aprovechando gozoso la ocasion  
que su distinguida oferta me depara, le  
signifique que su respetable nombre tie-  
ne un puesto en el corazón de todos los  
militares españoles, y que de igual ma-  
nera considerará como una satisfic-  
cion inapreciable el que V. E. se digna hon-  
rar con su presencia esta sociedad,  
siempre que lo tenga por conveniente,  
y en particular la noche del 12 del  
actual, que tendrá lugar la inaugura-  
cion.»

Se han presentado ya en Foment  
la memoria y planos del ferro-arri  
través de Cataluña. Es un trabajo

—Recibid mis cumplimientos, vizconde,—dijo la  
duquesa.—Tenéis un admirable talento.  
—Es hereditario en mi familia,—respondió Pontac  
con gravedad respetuosa.—Desde hace tres siglos to-  
dos tocamos la trompa, de padres á hijos.  
Y moviendo la cabeza con aire de superioridad, el  
vizconde se dirigió á su cañallo.  
En un instante todos se movieron en movimiento, los  
ginetes al fin en el establo, los carritos que seguian en  
su ruina acomodándose en sus vehiculos. Un impulso  
general arrastró á la masa de los concurrentes hacia  
la Heronnière. El ruido sordo de los cascos de los ca-  
ballos lanzados al galope sobre el mazo del camino,  
se perdía ya en la distancia, mientras Bistocq, guiando  
á los cazadores, continuaba, al gran troté de su  
rocín, la frase triunfante, empezada por su mozo.  
—Señor Derblay, vos que conocéis perfectamente  
el país,—dijo sonriendo la duquesa,—¿tendrais la  
ansiedad de ser nuestro guía? Dejemos que se adelan-  
te el grueso de la caza. Tenéis un corcel vigoroso,  
yo también, corriéremos á través del bosque, y así nos  
adelantaremos.  
Pero, duquesa, ¡no tenéis á Pontac, que sabrá  
conducirnos mejor que yo!—dijo Políe.  
—No,—re-rió alegremente la duquesa,—as á vos á  
quien quiero, á no ser que os neguéis... Pero no creo  
sea capaz de hacerlo.  
El fabricante de hierro se inclinó sin responder.  
Clara, de pie á corta distancia, habia asistido, tem-  
blando de cólera, á la audaz tentativa de Atenaida.  
Lágrimas de dolor acudieron á sus ojos, y sin pensar  
en ello, oprimió convulsivamente el brazo de la baro-  
nesa, estu-efacta.  
—Tú eres de los nuestros, ¡no es así!—dijo entonces  
la duquesa volviéndose hacia Clara.  
La jóven inclinó dulcemente su bello y sombrío ros-  
tro, y con voz tranquila:  
—[No!—dijo.—He presionado demasiado de mis fuer-  
zas pensando poder seguir la caza á caballo... Iré en  
carriaje.  
Y Clara, lanzando una dolorosa mirada á su mari-  
do, pareció suplicarle que no la abandonase.  
—¿Te contrariar á 1 vez que te rolé á tu marido?—  
preguntó la duquesa con falsa solicitud.  
Luego, riendo, añadió:  
—¿Serias tal vez celosa?  
—No,—res-ndió Clara, no queriendo confesar tan  
abiertamente su impotencia y su dolor.  
—Entonces, á caballo,—dijo jovialmente Atenaida,  
ávida por consumir su victoria.  
Clara, con el corazón oprimido, miraba partir á su  
marido; por un momento pensó llamarle y retenerlo á  
su lado.  
—¿Felipe,—esclamó.  
Su marido se volvió vivamente.  
—¿Qué tenéis!—la dijo.—¿Estáis enferma? ¿Deseáis  
alguna cosa?  
Sin duda, si la jóven hubiera dicho una sola pala-  
bra el se habría quedado á su lado. Muchos disgustos  
se hubie an evitado de haber obrado así. El orgullo,  
más poderoso que el amor, detuvo la palabra supli-  
cante en los labios de Clara. Menó la cabeza, y con  
dureza, crispando los labios, haciendo un gesto de  
desden:  
—[No,—dijo,—no tengo nada... no quiero nada! Po-  
deis marchar.  
Felipe se alejó.  
En aquel momento, Clara le envolvió en el odio  
creciente que alimenta á contra Atenaida. Se halló  
acometida de una de esas rabias, durante cuyo acceso  
se mata.  
Poniendo un pie sobre el talud del foso, la duquesa  
había al lado un poco la falda. Sa pierna, encerrada  
en una bata de gamuza gris, aparecía fina y elegante.  
Con el gesto mostró á Mr. Derblay la correa de su es-

puela que se habia soltado. Felipe se bajó, y sin de ir  
una palabra, fué sobre el arquero,—empinó la correa,  
asegurando la hebilla colgada encima del tronco. Pro-  
vocó á ir y andar, la duquesa se apoyó so el hom-  
bro con el mango de su látigo, como para establecer  
su poder con toda energia.  
—¡Ah! ¿que quiere de ir esto?—murmuró la baro-  
nesa.  
Añorando los ojos en su amigo, la vió tan pálida y  
tan temblorosa, que no se atrevió á continuar sus  
preguntas.  
Levantada en los rotos brazos de Felipe, la du-  
quesa se colocó en la silla. Reunió las riendas, hizo  
con la mano un gesto orgulloso á su vencedor rival, y  
lanzando su cañallo al galope, le hizo saltar el foso  
que se acababa á avenida de la espesura.  
Felipe siguió y al cabo de un instante su vaga si-  
lue a se perdió en la profundidad del bosque.  
—¿Queréis que me quede á vuestro lado?—murmuró  
dulcemente una voz cerca de Clara, que permanecia  
inmóvil, anonadada, mirando huir á los dos gine-  
tes, como si se llevaran su felicidad á la grupa.  
La jóven se volvió. El que estaba allí... Ella abo-  
gó un grito de cólera, y rompiendo sus guantes, la  
frente sombría, bajó los ojos.  
—¡Dejadme,—dijo,—quiero estar sola!  
Y tomando el brazo de la baronesa, subió hacia las  
Lagunas, mientras que el duque se dirigia, al paso de  
su caballo, hacia el grueso de con avidades guiado  
por el sonido del cuerno de caza, que resonaba á lo  
lejos.  
Octavio y Susana, marchando á pasos lentos, indife-  
rentes á la caza, seguian hablando tranquilamente.  
Sus caballos, atados al mismo árbol, se encariaban  
el cuello, ó arrastraban con esfuerzo con su boca,  
entorpecida con el bocado, algunos retazos de las ra-  
mas.  
El baron, entregado á sí mismo, se halló sentado á  
suelo, y con ayuda de un pequeño martillo, rompía  
muestras de mineral que habia recogido por el cam-  
mino.  
Las dos jóvenas, sin hablar, llegaron al kiosco. Se  
sentaron en los grandes bancos de que estaba provi-  
do. En largo silencio, sucediendo al movimiento y al rui-  
do, se extendía por todo el bosque. Una ligera brisa  
agitaba las cañaheras, en medio de las que las libélu-  
las zaban con su incierto vuelo.  
La baronesa alzó los ojos sobre su amiga. Clara habia  
recobrado la posesion de sí misma. Un ligero tem-  
blor de sus labios anunciaba solo la agi acion resis-  
tente de sus nervios. Temiendo haber sido advertida,  
aun p r la baronesa, bajaba la frente y se paraba á  
la mirada, moviendo la arena con el pie, aparentando  
indiferencia.  
—¿Y bien! ¿qué significa todo esto?—esclamó la baro-  
nesa, incapaz de contenerse por más tiempo.—Llegó  
á tu casa creyendo encontrar gentes en posesion de  
una tranquilidad bíblica y enigo en medio de dis-  
turbios y disturbios. Tu marido galopa al lado de Ate-  
naida, el duque viene á ofrecerme su compañía...  
—Es como en el rigodon,—dijo Clara riendo ner-  
viosamente,—cambio de señoras...  
La baronesa se puso grave, y tomando la mano de  
su prima:  
—¿Por qué tratas de engañarme?—la dijo.—¿Me  
crees tan estúpida que no pueda comprender lo que  
pasa por tí? Clara, tu no eres feliz!  
—¿Y él? ¿cómo no le serias vivo en medio del lujo,  
del ruido de la animacion. Tengo una familia que  
me adora, amigos que me rodean, un marido que me  
deja toda mi libertad... Sabes muy bien que este era  
mi sueño. ¿Cómo no seria yo feliz?  
—Pues bien, queri la mia! Lo que tu habias soñado  
en otro tiempo, hace hoy tu desesperacion. Tu ma-  
rido te deja toda tu libertad, pero el ha recobrado

cuanto al jefe de la administracion militar, acababa  
de ser reprendido por haber tolerado que la guarni-  
cion llevase armas en una procesion. Creyó, pues,  
prudente a tenersede mostrar sus esmerillas en los  
salones de la duquesa.  
—¿Que se puede importar que no venga el prefecto,  
—le decía su hija, al verla inquieto,—si todos sus ad-  
ministrados están por tí? ¿Que de eso se ocupa el Cor-  
reo, que cuenta alguna vez una historia de tí? ¿Que cosas  
que brada haga un artículo? Seria magnífico, lo cuan-  
to al general, es un caso; sus soldados no rotan.  
Atenaida tenia, por su parte, algo más grave en que  
ocurrirse.  
Madama Derblay se habia escusado de asistir á las  
sesion del sábado. Desea que estaba aun bastante de-  
licada para viajar. La duquesa, cuyo solo objeto al  
dar aquellas vistas, era de obligar á asistir á ellas á  
Clara, devoró difícilmente su rabia. Tuvo momentos  
de mal humor que urbaron la alegría de toda su corte.  
No humillar á su rival con su lujo, no clavarla  
mil puntales en el corazón, mostrándose á ella apoyada  
en el brazo de aquel con quien de lo haberse casado,  
no verla estremer cada vez que la llamasen  
señora duquesa, era perder todo el placer que se  
prometia.  
El ódio de la jóven, que tal vez se hubiera calmado  
por el espectáculo de la posicion de Clara, por la re-  
velacion de sus torturas, se exasó, por el contra-  
rio, con la resis encia que esta supo oponer, con la  
calma que respaldaba en su pura frente.  
Clara fué una vez á comer á la Varenne, y su acti-  
tud fué compuesta con una extrema habilidad.  
La petulante duquesa, al lado de aquella noble y  
elegante mujer, pareció lo que era en realidad: una  
persona mal educada, haciendo y diciendo todo lo  
que le ocurría, con la audacia de una advenediza mil-  
lionaria.  
Idea la comparacion, todas las ventajas estaban  
de parte de Clara.  
Atenaida lo comprendió así y se prometió terribles  
represalias. Aquella jóven morena, de rostro enc-  
nador, de mirada viva y graciosa sonrisa, era todo lo  
malo que puede soñarse sobre la tierra. Hubiera sido  
capaz de crojar virgilio á la cara de la adorable  
Clara, á fin de desfigurarla de una vez y quemarla,  
sin remedio posi le, los puros y hermosos ojos, en los  
que ella leía todo su desden.  
Lo que sobre todo irritó á la duquesa fué el acuer-  
do y armonia que parecia existir entre Clara y su ma-  
rido. Esta era previsora, tímida y atenta. Ella le dis-  
pensaba toda deferencia y afecto. No podia nadie en-  
ganarse en la sonrisa de Clara cuando Felipe estaba  
á su lado y la protegía con toda su autoridad. Ella le  
amaba. Y ciertamente era amada. ¡Cómo el fabricante  
de hierro no hubiera adorado á una criatura tan  
perfecta, reuniendo en un conjunto exquisito la gracia  
física y la belleza moral! Además, ¡no se habia casa-  
do con ella por amor, pasando sobre todas las humi-  
llantes estreñezas de la situacion, aceptando una mujer  
arruinada y abandonada por el duque?  
Y esto sencillamente, feliz de poder poseerle, como  
que era verdaderamente un tesoro.  
Así, en el destino de Clara estaba ser siempre ama-  
da, mientras que la suerte habia decidido que Ate-  
naida no inspiraria jamás amor. Sin duda alguna se  
la cortejaria. Pero ¡qué eran aquellas adulaciones,  
aquellas galanterias de salon, aquellos pasajeros ca-  
prichos que inspiraba, comparados con el amor sincero,  
profundo, inalterable, que Clara tenia el don de  
inspirar!

En el arrebató de los celos, Atenaida se ocupó par-  
ticularmente de Mr. Derblay. Se hizo seria para agrada

que honra á su autor el Sr. Campdera, y que tenemos la seguridad de llamar a atención. Este proyecto, de suma importancia para Cataluña, enlaza los puertos de Aragón y Rosas, atravesando Valls, Igualada, Manresa, Vich, Arner, Barcelona y Figueras. Indudablemente ha de reportar grandes beneficios al país una línea que, además de comprender las poblaciones que enumeramos, interesa á las comarcas más fértiles del principado.

Ha sido nombrado caballero de la real y distinguida orden de Carlos III, D. Julio Llanusa y Sanchez, rico comerciante de Zaragoza.

LA SESIÓN DEL CONGRESO DE HOY por la mañana se abrió á las ocho y media, bajo la presidencia del señor Práxedes Bertrán.

Hoy como ayer, al abrirse la sesión apenas había en el salón media docena de diputados, en cambio se sentaron en el banco azul los ministros de Gracia y Justicia, Guerra y Marina; poco después llegó el de Ultramar, y más tarde los Sres. Sagasta y Gonzalez (D. Venancio). Los representantes del país, que madrugan, no solo se cuidan de la salud de la patria, sino que rinden culto á la forma; casi todos vistieron fashionables trajes de mañana.

También la sesión ha descubierto sin incidentes, sin discursos de efecto, sin nada que pudiese despertar el interés del público.

Loa ella ha sido destinado al presupuesto de la Guerra, y aun no ha podido terminarse. Preguntas no ha habido ni una, a pesar de la disponibilidad de los señores ministros. La curiosidad no muerde.

La discusión ha comenzado por la contestación del señor general Daban, de la comisión, al discurso del Sr. Portuondo. Buen discurso, ideas progresivas respecto á la noción del ejército, claridad de concepto, modo en la exposición; este es el juicio de la Cámara que mereció el discurso del Sr. Daban. El diputado militar está conforme con las ideas fundamentales sustentadas por el demócrata Sr. Portuondo. El ejército de Cuba, como el de la Península, debe ser un ejército nacional. Estoy conforme, dice, con el sistema de reclutamiento que propone el Sr. Portuondo; pero de haber en cuenta su superioridad, que la reforma es muy radical, que cambia por completo todo el sistema económico de la isla y que no puede, por tanto, acometerse de improviso; hay que hacerla paulatina y espontáneamente.

Habló el señor general Armiñan para alusiones personales: es uso consuetudinario muy antiguo acerca de la organización militar; defendió el sistema de colonización militar en las Antillas, y declaró que en esas cuestiones principales está de acuerdo con el Sr. Portuondo, excepto en el concepto que merecían a estas milicias provinciales y ciudadanas. De las primeras hizo un cum laud elogio.

Se levanta después el señor ministro de la Guerra y contesta irrisorio á los señores que han combido la mencionada comisión del presupuesto. Reconoce la conveniencia de desincrustar grandes cantidades á la fortificación de costas y puertos; pero esto, declara, no puede hacerse por ahora, a pesar de los buenos deseos de todos; falta un terminante ó ras de fortificación de castillo del Morro, y lo primero es lo urgente. Manifiesta no ser partidario del sistema de colonias militares; pero, añade, tales trabajos puede presentar la comisión que estudia semejante asunto que, quizá llevando la evidencia á mi ánimo, me diese por convencido. Conste, de todas suertes, que no me opondré á un ensayo de estas colonias.

Examina la división territorial que desean los Sres. Portuondo y Armiñan y le oye algunos reparos, particularmente á la militar. Ha la del material de guerra y se opone á la construcción de barraones de hierro, si bien cree hay necesidad de establecerse una adarba para los quintos y otras necesidades del servicio.

La rectificación del Sr. Portuondo es tan notable como su discurso de ayer.

Con gran patriotismo pide que el ejército no intervenga para nada en las contiendas políticas, pues que solo á la patria sea de. El ministro agradece estas patrióticas declaraciones; también agradece, pues sonríe, que lo llamasen *homen proprocto*.

Después de leer el Sr. Daban, en otro buen discurso, el joven diputado Sr. Villanueva consume el tercer turno en contra de la sección sexta, no bajo su aspecto técnico ó militar, sino bajo el punto de vista financiero.

Su largo y detallado discurso reviste un tono agresivo á la comisión. Pide rebajas y más rebajas, pero no concretas como deben hacerse. Por otra parte quiere que el país cubano esté fortificado y que no desahorece el ejército.

Y el general Daban se hace cargo de todo su discurso, después de una breve rectificación del señor ministro de la Guerra, con enérgica rayana en la indignación primero, circunstancialmente después.

Doña's el general fuertemente y acriminaba al Sr. Villanueva por haber traído al debate el pensamiento de intimo de los individuos de la comisión, del que se apoderó merced á la exploración anfibiosa, y en el cual trató de fundar cargos y censuras.

Después examinó uno á uno los repaños del señor Villanueva y fué evidente la imposibilidad de introducir quimericas economías, deteniendo en la parte referente al personal de administración militar, que no puede reducirse por tener á su cargo la liquidación de las últimas y guerras aun las de Santo Domingo.

A esta altura el debate, suspendió el Sr. Nuñez de Arce, que presidia, por ser llegada la hora reglamentaria.

El Sr. Daban pidió se le reservase aun en el uso de la palabra, pues á los discursos, dijo, como el del Sr. Villanueva, hay necesidad de contestar cumplidamente.

En las doce. En aquel momento iban llegando al salón algunos de utados p únsul r s. Con todo, entre unos y otros no llegarían á 40.

Esta mañana hemos asistido á la inauguración de la Exposición de bellas artes en el hotel Arenzana, invitados por el Sr. Hernandez.

Ya hemos hablado en números anteriores de algunos de las obras hoy, consignados con vista del catálogo, al menos de las obras principales.

En el primer salón, llamado de las acuarelas, descolaban un soldado persa, de Villegas; «Unos patos», de Alás; algunos abricos, uno de Villegas sobre todos, que representa «Los ventos»; un paisaje de Río, y un dibujo á pluma del mismo; algunos cuadros de Rodríguez Tajo, todos de soldados, bien ejecutados generalmente.

En el centro del salón una magnífica colección de figuras de barro cocido, representando todos los incidentes y lances de una corrida de toros, desde el caso hasta el arrastre.

Sigue á éste un gabinete precioso, donde en primer término se hallan «Peras», acuarela de la infanta doña Paz, y sobre ésta un plato decorado, de su augusta hermana doña Enlaja; platos, banderas, abricos lindísimos y de acreditadas firmas, cubren las paredes del gabinete.

Entre las salas de flores hay una de doña Adela Gines (35), perfecta ente coloridas y dibujadas, que marcan con aprovechamiento las huellas de su mano; Gessas, dos importantes acuarelas de Mas, «Un persa» y un monaguillo (números 269 y 270).

Al gran salón concurren Casado, Sala, Aranda, Gessa, Villodas, Osus, Mas, Pasencia, Domingo, Carbon, Luna, Ferriz, Motera y otros, con lo cual está dicho todo.

Sigue otro pequeño salón, donde está colocado, en preferente lugar, el «Morro fumando», de Fortuny, verdadero pasmo de ejecución y colorido; de Mérida, «Moros en la costa», cuadro de género muy lindo; una «Vara», de Mas; dos paisajes, de Berneta, y una preciosa marina de Sanahuja (número 418).

Por último, el salón último luce el boceto «Unos tantos y otros tan pocos», de Villegas, que es admirable como colorido y composición; paisajes de Haes; «Un perrito», de Domingo, que no puede juntarse mejor; las coligadas flores y palomas, de Lenaz; «Una polla», de Jimenez, y otros cien cuadros difíciles de enumerar.

En la galería que dá acceso á los salones hay también varios trabajos tan lindos como de v. or: entre ellos una «mariana», del conde de Vilches; una «cabecera», de Silvela; marinas, de Caura; un paisaje nevado, de Van-Hier; una «opi» de Muñoz Degrain de su «colleto»; varios «carbones», y un «reclamo» «parvato» de Anices, de Zuloaga, imitación flamenco.

En resumen, la exposición del señor Hernandez, es nota le bajo los puntos de vista tanto artístico como comercial.

En el hueco de la caja de la escalera hay una reproducción de la plaza de Toros de Madrid, bastante exacta. Merece verse.

Nunca hemos visto el circo de Pricer tan animado como anoche. El salón ofrecía un sol y de vista magnífico, llenando sus localidades un público por demás escogido; y para realizar doblemente el brillante cuadro, toda la familia real ocupaba su elegante palco. La compañía, dirigida por Mr. Paris, trabajó con muchísimo entusiasmo, recibiendo los aplausos de los que tuvieron la suerte de poder asistir á esta soiree.

Las escuelas rurales descritas por un periódico: «El mas destarado caserón del pueblo que el que sirve de escuela y de vivienda del profesor, que tiene que ser al anil para tirar las goteras; que su pie con legotes llenos de pelotes ó de curvas los cristales que faltan en las ventanas; que tiene que valerse de mil medios ingeniosos para fijar tinta y reparar la falta de material para la enseñanza.

La poca consideración con que las autoridades y los padres de familia suelen tratarlos, que se abatan una de las condiciones que es más indigestible para ejercer su misterioso; el respeto y la influencia moral sobre sus discípulos, estos van á la escuela como á un lugar de tormento, y cuando llega el día, lo abandonan para ayudar á sus padres en las faenas agrícolas, olvidando en la libertad de las eras lo que aprendieron, y volviendo á la casa más ignorante y con alardes de independencia que hacen de todo punto imposible su educación.

El maestro de escuela no solo debe estar puntual y decente mente pagado, sino que debe evarse su autoridad, rodeando de respeto para que inspire respeto. Esto es algo difícil en pueblos donde los alcaldes no saben leer, y donde para llegar á señor feudal de los tiempos modernos, esto es, á cacique, no se necesita más gramática que la gramática narda; pero es preciso ir reformando las costumbres, si se quiere obtener el progreso, que no consiste en el efímero y pasajero de reformas políticas, sino en la educación y en la cultura.»

De los tres detenidos que se hallaban en la cárcel de Erea por sospechas de complicidad en el horrible asesinato cometido hace pocos días en aquel pueblo han sido puestos en libertad dos.

El juez de primera instancia de Astudillo ha sido atropellado por un grupo de mozos que estaba bailando en la plaza. Insultaron y apedrearon á la autoridad judicial. Se instruye sumaria.

Ha sido detenidos en Jaca cuatro sujetos, presuntos autores de un crimen cometido en 1867. En dicho año se unieron al general Pierrat los carabineros de aquella línea, y en la acción de Lins algunos hubieron á Francia, llevándose fondos cuya procedencia se ignora. Al pisar dos de estos carabineros por Ainsa,

cuatro amigos les socorrieron en una casa de campo; pero al saber que llevaban dinero, los asesinaron, quitándoles además la cantidad que poseían.

Dicen de Bilbao que anteaer se intentó sacar á flote el *Parícutus*. A este fin el árbol del helice se halla atado, en la mara baja, un enorme gabarrón, mientras que se ha hecho lo mismo con otros, sujetándolos á una cadena pasada por debajo del buque.

Empezó á subir la marea, y el empuje que hacía arriba, y también á flotar, habían los gabarrones, fué tan grande, que no pudiendo salir el vapor entre las dos paredes de arena que lo oprimen y le sujetan, se rompió la cadena, con lo que quedó inutilizada la maniobra.

El enorme gabarrón, atado al árbol del helice, fué sujeto por una cadena al muelle de las Arenas, y los golpes del mar han hecho que esa cadena describe más de veinte metros del perfil de dicho muelle.

Parce, sin embargo, que la empresa que ha tomado á su cargo sacar el vapor, no desiste y va á omar otros medios. Uno de ellos consiste en extraer en la mara baja el agua que llena el vapor y cargar éste de toneladas vas.

También parece que llevará una draga para disminuir un tanto la arena que cerca el buque.

EDICION DE LA NOCHE DE AYER 10 DE JUNIO. LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde desde un correo las ediciones de provincias, los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

París, 10. Apertura de la Bolsa de hoy: 3 por 100 exterior español, 28-87. Idem interior, 27-50.

París, 10. Los Sres. Sagasta y duque de Fernand-Nuñez serán condecorados con la gran cruz de la Legión de Honor, con motivo de la celebración del tratado de comercio franco-español.

El Cairo, 10. Los cónsules generales de las potencias visitaron ayer al comisario del sultan, Dervish-baia, quien declaró que tenía confianza en el éxito de su empresa.

Recibiendo después á los individuos de la Cámara de notables, declaró que esta á resultado á mantener el orden y á tomar en caso necesario la dirección del ministerio de la Guerra de Egipto. El partido militar está muy sobrescitado, en vista de la actitud adoptada por el representante de la Puerta.

Londres, 10. El Standard publica hoy un despacho diciendo que Dervis h-baja no ha recido de la Puerta instrucciones de licenciar al ejército egipcio, sino de colocarle á este bajo la dirección de oficiales turcos.

París, 10. Se trata de someter á la aprobación de las Cámaras un proyecto de ley creando dos distritos electorales en aquellos que tengan una población mayor de 100 000 almas.

Adelanta el proyecto relativo á la construcción del gran canal de navegación entre el Océano y el Mediterráneo, y todo hace creer que esta obra colosal se llevará á cabo.

Ha sido nombrada ya la comisión que entiende en dicho proyecto.—Abra.

Procedente de la Habana ha fundeado en el puerto de Santander el vapor mercante *Baró*, conduciendo la correspondencia pública. Viene en buen estado sanitario y desembarca pasaje.

El anuncio de San Santidad ha conferenciado hoy con el señor ministro de Estado.

La corbeta *Diana* ha sido destinada á guarda-costas en el distrito marítimo de Valencia.

Ha sido dado de alta en el cuerpo de la armada el teniente de navío de primera clase, Sr. Marengo.

Se encuentra más aliviado de su dolencia el jefe de la sección de policía del ministerio de Estado Sr. Millan y Caro.

En el dicho de conferencias tampoco se ha dicho esta tarde en las primeras horas nada de interés. Sospechan muchos diputados que no se disutirán más proyectos de ley que algunos de poca trascendencia política, y que aprobados que sean los presupuestos de 1871.

Los ministros del anterior debate político le formularon por lo mismo antes de la última votación, por cualquiera de los medios que el reglamento establece.

Después de esta discusión volverá á haber una de crisis con mayor y menor fundamento. Hasta entonces ni una palabra.

El *Siglo Futuro* dijo anoche que, á Dios gracias, el Sr. Ortiz de Zarate no pertenece ni ha pertenecido á la *Union Católica*.

Hemos llamado en el Congreso la consideración de un tradicionalista de siempre sobre dicha frase. Nos ha dicho que, tratándose de una institución apro ada por Leon XIII y presidida por el señor cardenal arzobispo de Toledo, á la que pertenecen por añadidura casi todos los demás prelatos españoles del sueldo de dicho periódico tiene un sabor herético muy marcado.

Juzgamos conveniente dar á conocer la contestación, aunque nosotros no nos metemos en esas honduras teológicas ni en estas batallas intestinas. Añadimos solo que á su eminencia no le parecerá muy bien acaso la opinión del diario intransigente con frecuencia.

Con éxito brillantísimo se verificaron ayer los exámenes de cabo de año, en la escuela Nacional de Música, de la clase de canto que dirige el reputado maestro D. Mariano Martín. El cual ha visto premiados sus discípulos de todo el año, obteniendo todos sus discípulos inmejorables notas.

En dicho examen se han distinguido muy particularmente en el ter cer año la señorita doña Virenta Fumalán, que además de obtener la nota de sobresaliente, ha sido propuesta para el concurso de premios; igualmente en el citado año con la clasificación de notable y á concurso la señorita doña Soledad García Conde, y en el quinto año la señorita doña María Marrón á concurso y nota de sobresaliente.

El porfido al ego de los alemanes á sus caracteres góticos va cediendo afortunadamente ante la influencia del resto de Europa. En cuarenta por ciento de los libros que en 1867 vieron la luz pública en Alemania están impresos en caracteres romanos y la proporción aumenta constantemente.

Dice las *Novedades* de Nueva-York: «Mala señal para Guitaun. James Van Heise, ciudadano de Newark, ha sido invitado por las autoridades de Washington para dirigir la ejecución del asesino, y se le han ofrecido 200 pesos por sus servicios.

Van Heise ha contestado que aceptará si se le permite usar una hora del mismo sistema que el que él tiene en Jersey; que se le nombre un ayudante y se le aumente la recompensa, lo menos hasta 300 pesos. Es el verdugo de Jersey un carpintero que ha verificado cuatro ejecuciones en Middlesex, dos en Bliza eth, una en Balvedere, una en Morristown, cuatro en Newark y una en Jersey City, sin haber cometido en ninguna de ellas torpezas parecidas á las ocurridas recientemente en Nueva-York.

La Juventud católica de Barcelona dio una velada literaria en obsequio del Sr. Nocedal (hijo), fundándose, á la cuenta, en la circunstancia de pertenecer á la Juventud católica de Madrid.

El *Principado* de aquella ciudad ha publicado un remitido de varios señores de esta asociación, en el cual dicen que ya no pertenecen á ella el director del *Siglo Futuro*, y dan á entender que

se presentó en la capital de Cataluña con un título que no le correspondía. Nuestra colega procuró anochecer defenderse del cargo hecho á su divo tor.

El señor conde de Torre-Mata ha reunido á los señores catalanes para acordar lo mas conveniente acerca del proyecto de ley relativo á la asamblea que tanto puede afectar á los intereses del Principado.

Después de algunas observaciones, la mayoría de los señores acordó votar dicho proyecto, haciendo una declaración inspirada en la siguiente fórmula, propuesta por el Sr. Maluquer: «Acepto el proyecto votado por el Congreso de los Estados con suspensión de la asamblea como *transacción*, sino por la imposibilidad de conseguir más en favor de la producción e industria nacional, y sin perjuicio de su libertad de acción para proponer su reforma cuando lo crean oportuno.»

Los Sres. Barriñi y Graells votarán en contra del proyecto. El señor conde de Torre Mata participará el acuerdo tomado á los señores catalanes ausentes, por si merece su aprobación.

Esta mañana, frente á las obras de la Biblioteca y museos nacionales (paseo de Recoletos) iba un joven en dirección á la Ciudad, cuando de repente uno de dos sujetos que iban en dirección contraria, le arrojó á la cara un pequeño empujón sin duda en el cloroformo, que le hizo caer al suelo sin sentido.

Los desconocidos le arrebataron entón os el reloj, varias camisas que llevaba en una cesta, y desaparecieron de aquel sitio.

El roñado cuando volvió en sí, trémulo y desahogado, fué á dar cuenta á su amo de lo ocurrido. La víctima de este percance dice se ordenanza en la casa de Moneda de Madrid.

A las diez de esta mañana se produjo un incendio en uno de los cajones establecidos en las Américas Viejas, inmediaciones de la fábrica del Gas.

Un cuarto de hora bastó para que propagándose á los inmediatos, fuer presa de las llamas hasta 31 cajones. Diez de estos estaban llenos de ropas viejas.

Al lugar del siniestro concurrieron varias autoridades y los bomberos de la villa los cuales rivalizaron en arrojo y actividad.

Afortunadamente no hubo que lamentar desgracias personales. El fuero quedó estinguido completamente á las doce.

Los tradicionalistas de la *Union Católica* se ríen del afán que muestra el *Siglo Futuro* de dar á entender que ya no pertenecen á la comunión católico-monárquica. Están seguros de que el señor duque de Madrid desahuciará el empeño inocente de dicho periódico, y atañen que concluya por desautorizar á D. Candido Nocedal, por permitir atacar la honra política de los respetables señores aludidos.

El ministro de la Gobernación, que es uno de los consejeros de la corona que mas proyectos de ley ha presentado á las Cortes, piensa someter, según nuestras noticias, al Congreso, antes de que termine la actual legislatura, dos proyectos importantes, el de la ley municipal y el relativo á lo concerniente al ministerio.

Di' hos proyectos se leerán y quedarán sobre la mesa durante el interregno a fin de que los estudios los diputados y puedan discutirlas los periódicos, á fin de que, cuando se reanuden las sesiones, se conozca la opinión sobre los mismos.

Hemos recibido la notable obra del Sr. Parada (D. Diego) *Escritos y eruditos espaldas*, la que contiene curiosísimos datos artísticos y demuestra la parte que ha tenido la mujer en la evolución y progreso de nuestra literatura. La obra está muy bien escrita.

Hoy se han reunido en el ayuntamiento la comisión de beneficencia y la subcomisión de hacienda que ha de

dijo con cariñosa voz.—Vengo casi temblando á pedir noticias de vuestra salud, porque tengo ser bastante desgraciado para que no me veais acercar sin disgusto. Clara se volvió vivamente, y mirando al duque cara á cara, respondió andanzoso: —Y por que os veria con disgusto?—¿Habría venido á vuestra casa si tuviera los sentimientos que me atribuis? El duque movió melancólicamente la cabeza. —He aquí la primera vez que tenemos tiempo para hablar libremente después de vuestro matrimonio—repuso el duque,—y veo perfectamente que vamos á decirnos la verdad. Será uno de los dolores de mi vida, habiéndome portado un mal, no poder explicaros las razones que puedan, tal vez, hacerme absolver. —No tenéis necesidad de absolución alguna, creedme, dijo Clara con tranquilidad.—¿Os he hecho algún reproche? ¿Recis verdaderamente que me merecistis? Dejáme decir que eso sería dar prueba de una escarfa fiad. —Alivi si mi conciencia de un peso enorme.—repuso el duque.—Mi matrimonio ha sido una de esas fatales necesidades de la existencia parisien. Yo me hallé un día en tal situación que me ha la preciso escoger entre mi honor y mi felicidad. Tenia que usar dos vestidos. Peto satisfaciendo la una tenia que faltar á la otra. He sacrificado mi amor para salvar mi apellido. He aquí, Clara, lo que necesitaba explicaros, y... —En otros términos, Mr. Moulinet os ha sacado de un negocio espinoso, y vos, por reconocimiento, os habéis casado con su hija, con varios millones de dote... Vamos, duque, la penitencia es dulce, como dice la canción... Y además, si bien es de comprendido, habéis tenido, para sosteneros en esa prueba, el sentimiento del deber cumplido. Debeis, pues, ser feliz... Y creed que de ello me legro. Bajo el aguijón de aquellas irónicas palabras, el duque se estremeció. —Y vos,—dijo bruscamente,—¿sois feliz? —Sois el único que no tiene derecho para preguntármelo,—replicó Clara orgullosamente. En aquel momento, la duquesa volvía con Felipe. El duque, con un movimiento de cabeza, mostró á su joven mujer y á su marido del brazo con Atenai la. Y viendo á Clara que palidecia, y se turbaba, le dijo con una mirada profundamente barlona: —Merecáis ser mejor amada. Y silandando, se alejó lentamente. Clara también al pensar que el duque había podido averiguar su secreto. Ponia en duda la fele dad que la ha querido afirmar á costa de tanto sacrificio. Presenta los peligras que í a á correr si el duque se iba bastante mal inspirado para conjurarse de ella. ¿Cómo podría continuar la obra de la comuñión de su marido? ¿Cómo podría impedir que éste no se inquietase de las persecuciones del duque? Y ella misma, eepues á los ataques de éste, ¿cómo encontraría la libertad de co- atir á la duquesa, cuya coquetria ve, y va enlazando á Felipe? Resolvió huir. Haciendo una seña á su marido, que se acercó inmediatamente, le rogó mandase traer el carruaje. Luego, cortando pronto las cariñosas protestas de Atenaida, y dirigiendo un frío saludo al duque, la joven arrojó á Felipe, con tanta precipitación como si el casillo estuviese á dienda. Cuando estuvieron en el cupé, rodando por el sonoro camino, en una noche dulce y transparente, Clara se creyó salvada. No temia interrogar á Felipe, y volviéndose á él: —Como habéis encontrado á la duquesa?—le preguntó. —Encantadora,—respondió Felipe distraidamente,

La joven se hundió en un rincón con un gesto de despecho que la oscuridad ocultó á Felipe. Aquella sola palabra la había herido: encanadora. No había notado el acento de profunda indiferencia con que él la había pronunciado. —No volveremos á la Varenne,—se dijo Clara.—Sufriría demasiado. En aquel momento, Felipe, sumergido en una profunda reflexión, veía pasar ante sus ojos la elegante figura del duque en orbanoso delante de Clara, y con una pérdida sonrisa, murmurar á los oídos ciertas palabras. Y con la garganta seca, los ojos amañadores, el fabricante de hierro apretaba los puños con rabia. No volvieron á la Varenne. Devolvieron, sí, á Moulinet, al duque y á la duquesa, en la siguiente quincena, la comedia que habían recibido, y opusieron persistentes negativas á las reiteradas invitaciones de sus vecinos. Atenaida, exasperada, halló á Breda sin genio y á Tremblays sin fantasía. Valsó sin gusto con los elegantes del país. Moulinet, pronunciado en vano en el concurso agrícola de la Varenne, de que logró ser nombrado presidente, un discurso que hizo dormir á muchos de los asistentes, causando poca gracia á los demás. Hucó fuegos artificiales, luchas á la lanza, cuecñas sobre el *Avesnes*, premios á la virtud con acompañamiento de la orquesta de Besanzon. Fue una vida alegre, alborotada, fatigante, según quería Atenaida. Nada pudo satisfacerla. Madama Derblay no estaba allí para recibir el contra golpe de sus triunfos. La vieja marquesa fijada sobre las alturas de Beau lieu, como una tórtola solitaria y quejumbrosa, no había puesto los pies en casa de su sobrina política. La ausencia de Mr. y Mad. Derblay empezó á ser notada. Los comentarios no faltaban. Y habiendo llegado la b ronosa de Prefront á casa de Clara, Atenaida previa el momento en que se llegaría á creer que había rompimiento entre la Varenne y Pont-Avesnes. Era preciso á todo trance romper el hielo que iba engendrando en amenazas de tñpanos entre las dos familias. Una fiesta casi pública, que fuese coavidada toda la buena sociedad del país, podía muy bien servir de pretexto para ello. Fue Breda, quien, sin malicia alguna, como todos los hombres inspirados, proporcionó á la duquesa la tan deseada ocasión. Propuso una gran carrera en los bosques de la Varenne y Pont-Avesnes. Se convocaría á las autoridades civiles y militares. Los oficiales de la g nición recibirían invitaciones, y todo el mundo seguiría la carrera á pie, á caballo ó en carruaje. Un gigantesco *scud-point* sería pre arado en el *scud-point* de los estanques. Un pa. abra, se daría una fiesta de *sport* de que se ocuparían hasta los periódicos de París. Poco faltó para que Atenaida no abrazase á Breda por aquéllas razones de genio. En argando á su padre de las invitaciones, cuando toda la casa en corar papel, la duquesa, fué ella misma á Pont-Avesnes, y volvió contentísima con una res, uesta favorable.

que caen todos los años en otoño, pudiéndose á lo largo de los pantanos, han forjado un fango espeso, así que los jayates van todas las mañanas á revolverse con delicia. Barreras pintadas de blanco, que cierran en tiempos normales los caminos del bosque, forman una avenida ancha de doscientos metros, cubier a de un césped fino y suave como terciopelo. Enormes hayas, de tronco gris, de espeso follaje, rodean al *scud-point* derramando sobre él una sombra helada. Los ocho caminos, anchos de veinte metros, que comunicaban con la gran avenida, se perdían rectos y bordeado de brezos, de troncos rojos, en la espesura del bosque. Era un lugar lleno de silencio y misterio. El sol hacía reflejar las aguas rizadas por la brisa y en las que el cielo estampaba su tranquilo azul. Cuando se caza en el bosque, el sitio es escueto. Los ojos, cansados por la ardiente persecución de los perros, vienen á refrescar en las lagunas sus trémulos jarretes, y adquirir nuevo vigor bebiendo sus aguas. Un tirador apostado detrás de una de las grandes enjambas, puede encontrar la ambicionada ocasión de atritar el *scud-point*. Moulinet, amante, apasionado de la bella naturaleza, se dedicó por la belleza del paisaje, ha deshonrado el sitio haciendo construir en él... un kiosko chino. En medio de aquel vasto espacio, una mesa preparada al aire libre servida por lacayos de gran li res, ofrece á los convidados de la duquesa todos los refineros apetecibles antes de emprender una larga carrera de caza. Desde una hora antes, Breda, acompañado de su fiel Tremblay, re orría los matorrales, sembrando papeletos que d-bían indicar la pista, tomando la delantera, cortando las vias, multiplicando los caminos, reparando los defectos, con una conciencia intachable. Por todas las rutas que conducían al *scud-point* llegaban calleros, amazons, break's y calesas. Los trajes ligeros de las mujeres, arrojándose bajo sus sombrillas multicolores, los dolmanes azules y los pantalones encarnados de los húsares, formaban muchas vistosas sobre el verde sombrío de los árboles. Los caballos, tenidos en brida por los guardas vestidos de pafio verde, inclinaban sus bocas ansiosas hacia el suelo cubierto de fresca yerba; los estribos chocaban en armonioso ruido, los relinchos resonan alegres, y los tapones del champagne saltaban como pistoletas, dejando correr el espumoso líquido en las copas. Vestido de su amazona negra de falda corta, agitando en su suan cada mano, un látigo cuyo uo está adornado de un enorme ojo de gato, Atenaida, en una alegría, una soltura y u a gracia sus presencias, hacia los honores del bosque á todos los que iban llegando. Por todas las rutas que conducían al *scud-point* llegaban calleros, amazons, break's y calesas. Los trajes ligeros de las mujeres, arrojándose bajo sus sombrillas multicolores, los dolmanes azules y los pantalones encarnados de los húsares, formaban muchas vistosas sobre el verde sombrío de los árboles. Los caballos, tenidos en brida por los guardas vestidos de pafio verde, inclinaban sus bocas ansiosas hacia el suelo cubierto de fresca yerba; los estribos chocaban en armonioso ruido, los relinchos resonan alegres, y los tapones del champagne saltaban como pistoletas, dejando correr el espumoso líquido en las copas. Vestido de su amazona negra de falda corta, agitando en su suan cada mano, un látigo cuyo uo está adornado de un enorme ojo de gato, Atenaida, en una alegría, una soltura y u a gracia sus presencias, hacia los honores del bosque á todos los que iban llegando. Sobre g andes cogines arrojados sobre los tallos de césped, se ha in un tado los *scud-point*. Moulinet, vestido de su amazona, guantes gris perla, á las diez de la mañana, había acaparado al buen por el que sentía el traje ligero, casaca encarnada, calva de piel blanca, casaca de terciopelo negro y n de piel blanca, casaca de terciopelo negro arrojado por dertras con lazo verde. Felipe, vestido arrojado por dertras con lazo verde. Felipe, vestido de negro, según su costum re, solo variaba en haberse puesto casaca de terciopelo, sujetos con polsijas de lo mismo. Clara y la baronesa, que si hubiesen endosado su uniforme, llevaban en la amazona de pa azul con sombrero redondo adornado de una pluma negra. Esta an admirable. Mad. de Prefront, elegante, á pesar de su corta estatura; clara, alta y soberbia, rodeados sus rostros por y admirada la pecho por sus teta simple y sin adornos en el cuerpo.

Susana, servida por Octavio, mojaba un biscocho en un vaso de Málaga, sin perder de vista su jaquita, de que su hermano, con una atención paternal, a-ustaba la cincha y examinaba la ba-bada, mientras que Bachelin, desahacando tranquilamente su caballo de dos usos, ayudaba á un guarda á ponerle la silla que había traído en la caja de su caballo. El sol doraba el bosque, iluminando radiosamente aquel brillante cuadro. El aire era ligero y fresco. Hacía vivir. —Señor Derblay!—acclamó súbitamente Atenaida, dejando al tan deseado prefecto, con quien estaba hablando. Y viendo acercarse á Felipe, sin apurarse y con toda tranquilidad, le preguntó: —No os parece que ya es hora de ponernos en marcha? Hace al menos una hora que estos señores han partido con sus guías y ojeadores, y si han andado á prisa, tendremos que galopar para alcanzarlos. —Señora,—res ondió Felipe,—os confieso que estoy muy poco al corriente de este género de ejercicios. Temo dar mi opinión. Dirigios almas ien á Pontar que en su cualidad de montero mayor, debe estar bien enterado. Y con la mano, Felipe designaba á un joven con tra e de cazador galonado al estilo más puro, con su gran triángulo, el cuchillo de monte á la cintura y la trompa Dampierre cruzada por el pecho. Como no esperaba más que una ocasión de exhibirse, el vizeconde de Pontar se adelantó al medio del *scud-point*, e inclinándose ante Mad. de Bligny con etiqueta inglesa: —¿Quisiera, estoy á vuestras órdenes,—dijo.—Y si quisieris confirmar la dirección de la caza, me comprometo á alcanzar antes de dos horas á los señores la Breda y Tremblays en donde se hallen. ¿Queréis que suene la partida? Tengo aquí á mi picador. ¡oh! ¡oh! ¡Bistocq! Un gran moreton, vestido con cascaca verde galonada, polainas de cuero sin curtir, nariz roja que a-ateñía en medio de su rostro como una fresca en su freal, salió de entre un grupo de criados, arastrando una pierna y tirando tras de él un caballo grande, flaco, mal peinado, cuya brida llevaba al trazo. Llegado á seis pasos de M. Pon ar, se detuvo, y tomando la posición de un soldado sin armas, llevó la mano á la visera de su gorra y esperó que se le preguntase. —¿Desea s que le interrogué?—preguntó el vizeconde á Atenaida. —Ciertamente que sí,—dijo esta, encantada de la solemnidad del proceder. —Querida, mirala,—murmuró la baronesa por lo bajo,—como se da aires de soberana. Y se Pontar que toma por lo serio su papel. ¡Es divertido! —En la Heronnière,—decía Bistocq,—empezó la pista. H y allí un pedazo de pa el... Estos señores saltaron el Campo-Nuevo, entraron en la llanura de la Venta del Sargento, y volviendo al bosque de la Belle-ampluse, pasaron al pie del gran Seto, tomaron el cambio en la Bulterrie... —¡Alto!—dijo riendo Pontar,—si te dejan nos daré el itinerario de toda l casa... —Pues es el ofi io de uno... aun sin papeles. La duquesa se echó á reir, y volviéndose á Pontar: —Parece un buen mozo a-ño vuestro picador.—le dijo.—Papá dale un Luis á ese buen mozo... Gracias á él, Breda y Tremblays van á tener necesidad de desahucarse, sin lo que pronto serán alcanzados. —¿Quisiera, ¿doy la señal de partida?—dijo Pontar.—Tocad, vizconde. Pontar, haciendo girar su trompa en la mano izquierda, se puso en medio de un río de sus carrillos, como si hubiese querido derripar los árboles del bosque, lanzó al eco las señoras notas del toque de caza,

San opinión sobre la tan urgente cuestión de em. resito municipal.

Esta tarde a las dos, bajo la presidencia del Sr. Arce, ha celebrado el Ayuntamiento sesión extraordinaria, en unión con la junta municipal, con el objeto de discutir y aprobar los presupuestos del año entrante.

Aprobada el acta de la anterior sesión, se procedió por el señor alcalde a dar cuenta del objeto de la sesión que era aprobar una cosa ya discutida, por lo que rogaba a la junta se aprobara en totalidad.

Por unanimidad quedaron aprobados los presupuestos.

Sin discusión fueron aprobados tres emendaciones, dirigidas a la junta municipal, una para que se aumente una plaza de jefe de sección en la planta de la oficina, y otras dos que se autoriza a la corporación municipal para que pueda introducir las reformas que crea oportunas en la organización de los servicios, y que si estas exigen algún aumento en el crédito consignado para personal, se aplique al capítulo 1.º

Otra pidiendo que de la partida consignada en el capítulo 10 del presupuesto, se rebaje 7500 pesetas que han de ser para los haberes asignados a las dos plazas de letrados consistoriales nuevamente nombrados.

Y por último, una pidiendo se rebaje el arbitrio de consumos que devenga la leche de vacas y cabras; en ella piden sus firmantes que los diez céntimos fijados el litro de leche en la tarifa de consumos para el año próximo, por derechos y recargos, se reduzcan a seis y medio céntimos, y que el producto regular para el adeudo de las vacas, cabras y ovejas del casco y radio de la villa, se compute a razón de dos litros diarios las primeras, a 0'40 las segundas, y a 0'10 las terceras.

Y no habiendo más asuntos de qué tratar, se levantó la sesión, a las dos y media.

Ha llegado hoy a Madrid el enviado extraordinario de Marruecos El-Hadad Abd-el-Kerim-Brisha.

Le acompañan, como hemos dicho, un secretario y el P. Lerchundi, prelado de los misioneros de Africa.

En la estación le esperan en el primer tren los señores embajadores Sr. Zarco del Valle y el gobernador militar de la plaza.

Se ha hospedado en el hotel de París.

El embajador marroquí ha visitado esta tarde al ministro de Estado.

Mañana habrá capilla pública en Palacio.

El miércoles dará el ministro de Estado, señor marqués de la Vega de Armijo, una comida oficial, a la que asistirán el cuerpo diplomático y todos los ministros.

En la exposición del palacio de Aranzana se exhiben las fotografías de los cuadros de Villorrias y Pallares, que mandó al ser trasladados de Zaragoza a Madrid.

Por un olvido involuntario dejamos de consignar que en la inauguración de la exposición Pedagógica que se verificó ayer, formaban parte de la comisión encargada de recibir a S. M. y A. A. en la instalación de las escuelas municipales el inspector facultativo de las mismas D. Valentín María Mediero y las profesoras señoras Rollán, Padilla y Real, y cuatro profesores de dichas escuelas.

Nuestro querido y distinguido amigo señor conde de Villardomínguez ha recibido el siguiente telegrama del gobernador de Jaén:

Jaén, 9 (11-20 n.).

Reciba V. E. en nombre de la comisión provincial, ayuntamiento de esta capital, sociedad económica, sociedades y corporaciones, y especialmente en el mío, las gracias por su telegrama dando cuenta de la aprobación del proyecto de ferro-carril de Mengibar a Granada, y el ruego lo haga en nombre de todos a los Sres. Villanova, Riquelme y Paso y Delgado.

Respecto de las *Quintas del vecindario* que publicamos anoche, se nos dice por persona autorizada:

Que a la primera, o sea a la falta de cumplimiento del art. 155 de las ordenanzas, se ha encargado por el señor alcalde que vigilen los dependientes de cada distrito para que aquel se cumpla rigurosamente.

Respecto a los tientos de los balcones, se cumplen las ordenanzas, que prescriben no se rieguen ino de noche y a las primeras horas de la mañana, y que no estén por fuera de los hierros de los balcones; pero respecto a la cantidad de ellos, es de suponer lo consentirán los propietarios, que es a quienes más directamente interesa la conservación del solado de sus balcones.

En cuanto a la quaja de que no se riega la prolongación de la calle de Alcalá, desde el paseo de coches del Retiro, nada puede hacer el ayuntamiento, pues dependen, desde ese sitio en adelante, todos los servicios de carretera, del ministerio de Fomento, y no habiendo bocas de riego, por no estar hasta allí canalizado, lo natural es haberlo con cubas.

Y por último, que si bien es cierto que en los dos años anteriores se han enmendado todos los faroles del Prado, se hacía por ser días de feria; pero antes se encendían el día de San Antonio, que es el 15 de junio, y aun no ha llegado.

Ya ven, pues, nuestros suscritores que el Sr. A. ascendiendo sus quejas, y si no hace más, es porque materialmente no puede.

Esta tarde a las cinco y media han visitado el notable centro artístico del Sr. Hernandez, Sr. M. el rey y la familia real. Han recorrido minuciosamente el local de la escuela y han tributado elogios a los organizadores de la misma.

Durante todo el día han visitado el Palacio-Arenza muchos escritores, artistas y personas de buen gusto.

Esta tarde ha sido conducido a la última morada el cadáver de una hija de nuestro antiguo y querido amigo el promotor fiscal del distrito del Hospicio, Sr. Ayllón.

Acompañamos a dicho señor en su justa pena.

Ha sido nombrado canónigo de la catedral de Sevilla D. Benito Moro, antiguo cura párroco del Sagrario, de aquella capital.

Se ha concedido el pase a las bulas del obispo electo de Tuy, D. Fernando Rue.

Han presentado hoy sus respetos a sus majestades, el marqués de Valmar, don Joaquin Gonzalez Flori, D. José Valera, D. Francisco de P. Gimenez de Villena, D. Jesús Alcázar, el Sr. Rada y Delgado y una comisión de señoras de la junta del centenario de Santa Teresa.

Se ha salido para la Granja el conde de San Nival, y el intendente de la real casa Sr. D. Fermín A. ella.

Ha sido concedida la permita de don Angel Casañer, oficial de cuarta clase de la Intervención de Toledo, con el

de igual clase de la administración de Contribuciones de Cáceres, D. José Villanueva.

Hoy se ha recibido en los centros oficiales el siguiente telegrama:

Alagoa, 10 (3-45 t.).

El gobernador al ministro: «Tengo la satisfacción de participar a V. E. que está terminada la huelga de trabajadores del muelle y se hacen las operaciones con toda regularidad desde hoy.»

Ha sido declarado por un e por reforma el oficio de cuarta clase del suprimido negociado de Contribuciones de Alava, D. Tomás de Miguel.

LA SESION DEL CONGRESO continuó esta tarde a las tres y punto. Es mucha la desanimación en los escaños y completo vacío en las tribunas. El Congreso toma en consideración una proposición del Sr. Amorós sobre intereses materiales.

El secretario Sr. Ordóñez declara que la mesa pondrá en conocimiento del ministro de Fomento una lista, en la cual pide el conde de Toreno muchos datos y expedientes para la discusión de un proyecto de ley de indemnización sobre explotación a industriales y comerciantes.

El Sr. Canalejas desea conocer el expediente en el cual se ha fundado el proyecto de ley sobre compensación de créditos a la casa real.

El presidente dice que está en poder del presidente de la comisión, que entiende en el proyecto.

El Sr. Canalejas pregunta también cuando se discutirá la reforma del reglamento en que se propone la abolición del juramento de los diputados.

Contesta el presidente que hay un dictamen con cuatro firmas, que falta una para poderse discutir, o los votos particulares que se formulen, y que inmediatamente se tiene en cuenta cualquiera de estos requisitos, se procederá a su discusión.

(En el banco azul no hay ningún ministro.)

El Sr. Estéban Collantes hace diversas preguntas al ministro de Fomento sobre el pago a los maestros de escuela y otras necesidades urgentes que están desahuciadas.

El Sr. Carvajal dirige otras preguntas al gobierno.

El Sr. Feijoo dice que tiene anunciadas dos interpelaciones, una de ellas sobre violencia y tiranía de los delegados de Hacienda, y advierte que si no se le españa, es porque no están presenten los ministros.

El Sr. Estéban Collantes anuncia una interpelación sobre la política que se sigue en la provincia de Valencia.

El Congreso se reúne en sesiones. El tribunal de actas graves se reunirá después.

Orden del día para el lunes. Se levanta la sesión a las cuatro y veinte minutos.

LA SESION DE HOY EN EL SENADO se abrió a las dos y media.

El Sr. Vierna pidió dos es edientes de incapacidad de varios concejales de Laredo.

El Sr. La Orden preguntó al ministro de la Gobernación si tenía noticia de un conflicto surgido entre el gobernador de Soria y la diputación, y, en caso afirmativo, si estaba resuelto a imponer correctivo al que se estralimita.

El Sr. García (D. Diego) presentó una exposición del ayuntamiento de Torre del Burgo, sobre donación de contribuciones.

El señor conde de Casa-Valencia formuló una pregunta relativa al cumplimiento del tratado de propiedad literaria con Portugal.

Entrándose en el orden del día se votan definitivamente los siguientes proyectos de ley: ferro-carril de Aguadulce a Martorell; carreteras de Canarias; declaración de segundo orden el puerto de Mahón; ferro-carril de Medina del Campo a Astorga; Ident de Mengibar a Granada, y el relativo al inicio o no.

Se suspendió la sesión para reunirse el Senado en sesiones.

Reanudada la sesión, se dio cuenta del nombramiento de comisiones.

Continuó el debate sobre el proyecto de ley de sanidad.

El Sr. Alonso Rubio dijo gracias por los elogios que al dictamen ha merecido, y declaró que la comisión está dispuesta a admitir cuantas emendadas se presenten al proyecto que tienen a mejorar sin variar los pensamientos capitales que le sirven de base.

Sin desvirtuar la eficacia de la oposición, dijo que el concurso y la libre elección para el ingreso han dado excelentes resultados.

Consideró inadmisibles el ejercicio simultáneo de la medicina y la farmacia, y defendió como prudentes las disposiciones del proyecto sobre cuarentenas de observación.

Rectificaron los Sres. Alonso Rubio y Ferrnandez de Castro.

El Sr. Gallestero consumió el tercer turno en contra.

Dijo que el proyecto de sanidad es un artículo que es preciso poder.

Hizo un tar la omisión de la ley que nada dispone respecto a desecaciones que tienen mucha importancia en Murcia, Valencia y Castilla.

Censuró y calificó de innecesario el artículo que declara cuerpo consultivo en asuntos de sanidad al consejo de Estado, pues es sabido que lo es para todos los asuntos.

Para el ferro-carril de Cartagena a San Ginés los Sres. Barroeta, Pazo, Aróstegui, Baldrich, Mosquera, Quintana, Almazora.

Para fijar la fuerza permanente del ejército a los Sres. La Perra, Valdeol, Platina, Carbó, Burgos, Jovellar y Mendineta.

Para el levantamiento de la suerancia de la base quinta a los Sres. Moya, Morano Benítez, Casa-Valencia, Jiménez Cuervo, Avevilla, Alvarez y Campo-Grande.

Es de notar el triunfo de dos candidatos: consensuadores en las sesiones tercera y sétima, por las que han sido elegidos para formar parte de la comisión de la base quinta los Sres. Casa-Valencia y Campo-Grande, siendo derrotados los Sres. Alau y Fuente Alcázar.

Los días 11, 12 y 13 del actual no hará desahajo en el ministerio de Hacienda a causa del desestero.

Para la administración de Contribuciones y Rentas de Barcelona ha sido nombrado oficial de tercera clase don Ricardo Ruiz García, y de cuarta don German Castro; en la de Huelva, de segunda D. Eduardo Marquez, de tercera D. José Ruiz, de cuarta D. José Gil Arana y D. Manuel Rodrigo, y de quinta D. Juan Gomez y D. José Luna; de segunda en las de Cádiz y Valencia, respectivamente, D. Emilio Merino y D. Pascual Sierra.

El Sr. La Orden ha presentado hoy a las sesiones del Senado, una proposición, para que autorizaran su lectura, relativa a la reforma del artículo del reglamento relativo a juramento.

El Sr. Montojo hizo lo mismo, y de ambas proposiciones, solo ha prosperado la última que ha suscrito el señor La Orden.

La proposición del Sr. Montojo se reduce a suprimir del art. 30 los párrafos relativos al juramento.

La firma del vicepresidente del Senado es para muchos una garantía de que la fórmula se a suprimida.

Además se dice que el Sr. Sagasta no tiene, ni poco ni mucho, interés en conservarla.

El tribunal de actas graves no ha podido reunirse esta tarde por falta de número.

Del 9 al 12 de setiembre próximo tendrá lugar en Lille la decimasesta exposición agrícola del Norte de Francia.

Las sesiones de los Cuerpos colegisladores no han revestido hoy interés especial.

En el Senado continúa la discusión sobre el proyecto de Sanidad.

En la Cámara popular han continuado esta mañana los debates sobre los presupuestos de Cuba, y en la sesión de esta tarde, que ha sido muy breve, no se ha entrado en la orden del día, limitándose a las preguntas que han formulado algunos señores diputados. Las más importantes han sido las de los señores Canalejas y Carvajal.

El primero de dichos diputados ha preguntado a la mesa por el expediente relativo al proyecto de la carga de justicia a favor de S. M. la reina doña Isabel, que habiendo sido remitido al Congreso, según comunicación oficial, se halla en poder del presidente de la comisión y no a disposición de los señores diputados, como previene el reglamento; y cómo, habiéndose emitido dictamen en el proyecto de reforma de reglamento, no se pone a discusión como ha ofrecido el gobierno.

El Sr. Posada Herrera ha contestado a dichas preguntas de una manera satisfactoria.

La pregunta del ex-ministro demócrata Sr. Carvajal ha revestido verdadera importancia, por referirse a un asunto que ha sido hoy objeto de todo género de comentarios.

Nos referimos a las noticias que ha comunicado a esta madrugada la *Agencia Fabra*, relativas a que la comisión de presupuestos de Francia ha desahogado la partida consignada por el gobierno en concepto de indemnización a los colonos españoles por los sucesos de Saida.

El Sr. Carvajal preguntó al gobierno si oficialmente se habían confirmado las noticias de la *Agencia*, en cuyo caso debía calificar el suceso de franco-sensible para el señor marqués de la Vega de Armijo.

La pregunta ha quedado sin contestación por no hallarse el ministro de Estado en el Congreso.

Nosotros hemos procurado averiguar en los centros oficiales la veracidad de las noticias de la *Agencia*, y hemos sabido que en el ministerio de Estado no se habían recibido informes de nuestro embajador en París, lo cual revestirá la importancia que le atribuyen los informes particulares.

No haber suspendido nuestro representante la anunciada recepción oficial con motivo de la inauguración del nuevo palacio de la embajada, es otro dato que en nuestro concepto corrobora la lógica impresión de que se habrá exagerado la noticia de la *Agencia Fabra*.

Por lo demás, si el asunto no ha pasado de ser una opinión de la comisión de la Cámara, de hecho deja de revestir importancia.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 11 DE JUNIO.

La *Gaceta* de hoy contiene las disposiciones siguientes: GOBERNACION.—Real decreto segregando al suministro de viveres del de medicamentos en la cantidad consignada en presupuestos para suministros de viveres a los confinados en los presidios del Reino.

MARINA.—Real orden disponiendo ocupen las tres plazas vacantes en la escuela naval flotante los aspirantes a ingreso que se expresan en la relación que se adjunta a dicha real orden.

LA CORRESPONDENCIA ha recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS: París, 10.

Bolsa.—Fondos franceses, 3 por 100 82-3/4; id. 5 por 100 115-7/8.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior 25-13/16; id. interior, 0-00.—Deuda amortizable exterior, 45 1/8; id. interior, 60.—Obligaciones de Cuba, 50-00.—Consolidados ingleses, 100 1/16.

Ultima hora.—3 por 100 exterior, 25 15/16.—Idem interior, 27 1/2.—Deuda amortizable exterior, 45 1/8.—Obligaciones de Cuba, 50.

Londres, 10. Clausura de la bolsa de hoy: 3 por 100 exterior español, 28 7/8.

El khedive ha declarado hoy al delegado de Turquía, Dervisch-baja, que no es posible ninguna reconciliación con Ara-bey. Los consules se han expresado en el mismo sentido.

hoy al gobierno de la Puerta que apoyarán en términos bien vivos a los expresados por los representantes de Francia e Inglaterra.—Mrs. Noailles y Dufferin, la celebración de la conferencia.

París, 10.

Cámara de los Diputados.—Se discute la reforma judicial.

Se aprueba por 300 votos contra 204 la supresión de la inamovilidad judicial.

Después de pasar de la oposición del ministro de Justicia, se aprueba a por 289 votos contra 212 el principio de que los jueces sean nombrados por elección popular.

En vista de esta votación es probable que el ministro de Justicia presente la dimisión.—*Fabra*.

El presidente de la República francesa, Mr. Grévy, ha sido agraciado, como saben nuestros lectores, con el Toison de Oro.

Mr. Thiers y el general Mac-Mahon, eran padrinos de la misma orden.

Se necesitan dos padrinos para la ceremonia de la investidura, seguida: reglamentariamente de un banquete.—Mr. Thiers tuvo de padrinos al duque de Noailles y a Mr. Guizot. No habiendo ningún otro francés condecorado del Toison, Mr. Grévy no tiene elección fuera del duque de Noailles y del general Mac-Mahon.

Así lo consigna el *Gaulois*.

El *Siglo Futuro* consagra todo el número de anoche al señor marqués de Valdeiglesias, director de la *Epoca*, pero en términos tales, que la amistad y el compañerismo no impone el deber de lamentar la acritud del diario tradicionalista.

Tratándose del decano, de activo servicio, de los periodistas españoles, modelo de escritores, bien podía el *Siglo Futuro* guardarle las consideraciones a que tiene derecho.

El Sr. Atard ha pedido al Congreso que se suprima el impuesto creado por la ley de 31 de diciembre de 1881, en equivalencia de los de la sal y que las cantidades que hubieren sido recaudadas sean devueltas a los contribuyentes.

La minoría conservadora del Congreso votará a discutir el proyecto de reforma de consumos la siguiente proposición del Sr. Atard.

«Se restablecen los encabezamientos que por las contribuciones de consumos y cereales y la sal, existían a la promulgación de la ley de 31 de diciembre.»

Queda autorizado el gobierno para recargar el importe de ambos en un 25 por 100.

Se devuelve a los ayuntamientos y a los contribuyentes la facultad de hacer los repartos entre los vecinos en los casos en que la contribución se haya de hacer efectiva por este método.

En los casos de reparo o no podrá ser disminuida la cuota sino hasta una tercera parte, ni aumentada más que hasta el triple.

Cuando un ayuntamiento considere excesivo el encabezamiento, podrá reclamar su rebaja.

El gobierno, antes de resolver, oirá al consejo de Estado en pleno, y publicará su resolución en la *Gaceta de Madrid*, con el dictamen del consejo.

Se devuelve a los ayuntamientos la facultad de establecer arbitrios sobre la sal.

Un banquero muy conocido ha otorgado cuatro pensiones a otros tantos niños, los más aplicados de la escuela de las Peñuelas, e igual número de la de Chambrá, para que puedan seguir una carrera o aprender un oficio.

El *Times* del 3 del corriente dice tener noticias de que el comité español de tenedores de deuda en Londres ha convenido aceptar las condiciones propuestas por el ministro español de dar en renta y cuatro libras, doce chelines seis peniques en deuda al 4 por 100 por cada cien de deuda al 3 por 100, entregando los títulos españoles para su conversión dentro de un plazo fijo, o sea 44'62 1/2 en lugar de 45'75 que se reconocía a la den a interior, es decir 87 1/2 céntimos por 100 más a los extranjeros que a los nacionales. El referido comité recomienda a los tenedores la aceptación de estas condiciones.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica a D. Alonso Merchán, vicepresidente de la diputación provincial de Zamora.

Dice el *Estadista* que el general Serrano saldrá esta noche de Madrid para sus posesiones de Andalucía, debiendo regresar el día 15 o 16 del mes corriente, para seguir el viaje con toda su familia a Biarritz.

A fin de que estudie los reglamentos porque se rige la escuela de Tiro de artillería establecida en Bourges (Francia), ha sido comisionado el comandante graduado, capitán del primer regimiento de artillería a pié, D. José Casach.

Se ha recibido un telegrama de la Habana en el que se anuncia que el presidente del casino Español de aquella capital ha presentado la dimisión.

Han llegado a París el marqués de Campo Sagrado y el marqués de Villarias.

Caricias del *Siglo Futuro* a los mestizos: «El *Siglo Futuro* tiene a la verdad de los católicos de la Unión bastante mala idea; pero no es exacto que no les conceda el derecho de practicar las Obras de Misericordia.

Lo que no les concede es el derecho de convertir las Obras de Misericordia en susancia mestiza.

Eso no.»

El miécoles se celebraron en la iglesia parroquial de Beauraing (Bélgica), donde está situado el castillo que fué del duque de Osmun, los funerales por el eterno descanso de su alma.

El cadáver había sido colocado algunos horas después de su embalsamamiento, en la capilla del castillo, convertida en capilla funeraria.

Ma, los amigos y la servidumbre del ilustre finado, seguidos de un numeroso y respetable cortejo.

El señor duque de Frías presidió el duelo.

El cadáver, por disposición del finado, y está el uniforme de teniente general de nuestro ejército y ostentaba sobre su pecho las condecoraciones que le pertenecían.

Lleva en las cuatro cinchas del feretro, el duque de Fernan-Núñez, el señor Marry del Val, nuestro ministro en Bruselas, el príncipe de Ligne y el príncipe Emmanuel de Croÿ.

Anoche a las nueve y media lució por vez primera, en el palacio de Buenavista, el alumbrado eléctrico eléctrico establecido por la sociedad de la «Luz de Electricidad que representa el Sr. Dalmau, de Barcelona.

El resultado obtenido anoche con los aparatos de los sistemas Gramme, Marx y Swan ha sido magnífico, la luz es completamente blanca y de gran intensidad. Los focos luminosos, encendidos en elegantes bombas de porcelana, se hallan colocados en el estremo de esas altas columnas de hierro a una elevación de ocho metros, no se nota en ellos la más leve oscilación, ni, a pesar de su intensidad, causan molestia alguna en la vista.

La fuerza motriz que se emplea, la produce una máquina locomóvil de vapor de 35 caballos, y toda la instalación, que ha sido dirigida por el capitán de artillería, Sr. Cavannes, es tan completa como notable, habiendo sido fabricado todo en España, sin que haya venido ni una sola pieza del extranjero.

Desde anoche, y merced a la iniciativa del ilustrado y celoso brigadier Sr. de Miguel, la luz eléctrica ilumina con gran éxito un edificio del Estado, sin que esta innovación haya sido causa de gasto alguno, puesto que la casa del Sr. Dalmau proporcionará luz por medio de lámparas incandescentes a todas las dependencias del ministerio de la Guerra, o la misma cantidad que este centro ha empleado hasta hoy en el alumbrado por gas.

Anoche se verificó en el teatro de la Comedia el beneficio del director de la compañía italiana Sr. Vitaliani, con la primera representación de la comedia *El amor*, de que es autor dicho artista.

El público no encontró la producción muy de su agrado, pero premió con sus aplausos la ejecución de la obra, y con especialidad demostró su entusiasmo a la señora Marini, y a los Sres. Cola y Vitaliani.

Esta noche se pondrá en escena *Dora*.

Ha sido elegido anoche socio de mérito del Fomento de las Artes, D. José García y García, el inteligente obrero que en la inauguración del congreso Pedagógico, obtuvo unánimes elocios por su discreto discurso. Hoy le ofrecen sus compañeros y conocidos un modesto banquete, que es una prueba del afecto que le profesa aquella sociedad.

El concierto anunciado para esta tarde en los jardines del Retiro, empezará a las cinco. Los amantes de la música concurrirán a oír las obras más aplaudidas de la sociedad de profesores que dirige el Sr. Vazquez. El jardín del Retiro será esta tarde el punto de reunión de la sociedad elegante. La entrada una peseta.

Ayer visitaron la exposición Pedagógica 1231 personas, contándose entre ellas las operarias de la Fábrica de tabacos. A pesar de tanta aglomeración de gente, el orden ha sido completo. Hoy como día de fiesta, y siendo pública la entrada, la concurrencia será tan extraordinaria como ayer.

Ya hemos dicho que mañana es pública también, pero que el martes la entrada costará una peseta.

Esta noche se verificará en el teatro de la Comedia la última representación de la en cinco actos *Dora*, en que tanto se distingue la señora Marini, y mañana lunes, para complacer a las muchas personas que lo han reclamado de la empresa, ésta ha dispuesto se ponga en escena por última vez definitivamente, la comedia en cinco actos *Odette*.

Anunciamos que los conservadores se proponían combatir con rudeza el proyecto de indemnización a los inquilinos o causa de apropiación.

En la sesión de ayer el señor conde de Toreno presentó sobre la mesa del Congreso la siguiente emienda.

«Los diputados que suscriben ruegan al Congreso que se sirva aprobar la siguiente emienda al proyecto de ley que declara con derecho a indemnización a los inquilinos arrendatarios u ocupantes de inmuebles que sean apropiados por causa de utilidad pública.

«El final del art. 6º que dice: «Y que ocurran con motivo de las obras hechas en el interior de las poblaciones,» se redactará en la forma siguiente: «Y que ocurran con motivo de las obras que se hayan de hacer en el interior de las poblaciones.»

«Palacio del Congreso 10 de junio de 1882.—El conde de Toreno.—Bugallí.—El conde de Salient.—Collantes.—Albaceo.—Atard.—Fin t.»

El Sr. Ortiz de Zárate continuaba esta madrugada en el mismo estado. No se separa ni un momento de la cabecera del enfermo ni el joven facultativo D. Luis Gonzalez Bravo, oficial de la secretaría del Congreso.

Anuncian los periódicos de anoche que el presidente del casino Español de la Habana, ha hecho renuncia del cargo.

Esta tarde a las dos y media se reunirán en el Congreso los diputados que pertenecen a la fracción democrática-progresista.

Ha llegado a esta corte, procedente de Barcelona, nuestro compañero en la prensa Sr. Brunet.

La actitud de los disidentes según un diario ministerial:

«Novedad de hoy, como de más bulto es la que ofrece la breve reunión que a las cinco de la tarde han celebrado en el salón de presupuestos los señores Lopez Dominguez, Balaguer, Linares Rivas, Angulo y Gonzalez Flori, para tratar, según hemos oído, de la actitud que han de tomar cuando se espalene la interpelación del Sr. Moret.

De este ya ayer dijimos que su propósito es marcar su actitud y lo que convenirá hacer para lo porvenir, sin que sus ataques a la política actual envenen un divorcio definitivo de ella.

En cuanto a los señores que dejamos nombrados, y que esta tarde se han reunido, no sabemos en todos sus detalles lo que habrá podido ocurrir; pero hemos oído que habrán en el debate anunciado los Sres. Lopez Dominguez, Linares y Balaguer, y que en sus declaraciones ni habrá exclusión de la jefatura del Sr. Sagasta, antes se ratificará su reconocimiento, ni tales manifestaciones por rán interpretarse como un rompimiento con el partido en que militan.

A menos de haber entendido mal, lo que no creemos, de las impresiones que hemos recibido ayer y hoy, puede deducirse que la política de concordia y de unidad ejercerá una gran influencia en todos los ánimos, de lo cual nosotros nos felicitamos grandemente.»

Cerraban el fúnebre cortejo la familia.</

